



Confidencial

Lencero (Jalapa) agosto 29 de 1949

Sr. General D. Lázaro Cárdenas
México, D.F.

Respetado y querido General Cárdenas:

Mucho me apenó tener con Ud. un encuentro tan rápido; apenas pude verle y hablarle, y yo supe, en la mesa, que Ud. debía seguir hacia Veracruz, por lo cual no insistí en el ofrecimiento de que alojasen Uds. en el Lencero, donde hay tantos cuartos como en los monasterios.....

Yo deseaba, desde hace mucho, General, no sólo tener la honra de conocerle, sino la ocasión de conversar con Ud. sobre dos asuntos - con mira a escribir un artículo; su labor presidencial y su labor actual. Nuestra gente del Sur ama y venera también su nombre; pero no conoce los detalles de sus reformas e ignora sus actividades actuales. Todo eso se salvó por las circunstancias, General Cárdenas, pero eso puede enmendarse con que su secretario me envíe una relación sintética sobre ambas cosas.

Es lo que me permito pedir a Ud. hoy, General. Parece que quedará aquí un mes más a causa de la salud de mi compañera; tiempo hay para enmendar lo frustrado y acaso lo haya también para volver a verlo si Ud. tuviese otras diligencias que hacer en Veracruz.

Puede suceder también, General, que no vuelva a verlo y debo presentar a Ud., aunque sea una peticionaria sin derecho alguno, una gestión delicada para la cual solicito su gracia y sus excusas.

Tengo alguna ansiedad por la situación económica de mi amiga Palma Guillén, persona a la cual debo 25 años de una asistencia y un cuidado fraternales hacia mi pobre vida errante y mis problemas todos.

La situación de la República Española no mejora; la Embajada en México, a cargo de D. Luis Nicolau d'Oliver, esposo de Palma, tal vez no dure mucho más. En todo caso, ese cargo no da a la persona preparadísima que lo sirve (ex-profesor de la Universidad, ex-Ministro de Economía, ex-Gobernador del Banco de España, etc.) cosa ni aproximada a un sueldo diplomático. Yo me tengo para estos dos amigos - en los duros tiempos que vivimos - una situación económica harto desmedrada.

Deposito en sus manos un asunto penoso de contar que es el siguiente:

En 1940, cuando era Ministro de México en Francia el Sr. Lic. D. Luis I. Rodríguez, en el momento de la ocupación alemana, D. Luis Nicolau d'Oliver hizo entrega a Ministro Luis I. Rodríguez, en cuanto a protector de los exiliados españoles, de una suma en billetes extranjeros (libras, dólares y florines) que era la liquidación de algunos de sus bienes de Cataluña. Por la urgencia de las circunstancias y, sobre todo, por tratarse del representante de México, Nicolau d'Oliver no pidió al Ministro Rodríguez comprobante ninguno. Más tarde el Lic. Rodríguez, antes de su regreso a México, devolvió a Nicolau d'Oliver, por conducto de Palma, 4,000 dólares, quedando en su poder, otra vez sin comprobante, un saldo de veintiocho mil dólares.

[Carta] 1949 ago. 29, Lencero, Jalapa, [México] [a] Lázaro Cárdenas, México D. F. [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 ago. 29, Lencero, Jalapa, [México] [a] Lázaro Cárdenas, México D. F. [manuscrito] Gabriela Mistral. [2] h. ; 25 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile